

POETAS DE LA GENERACIÓN DEL 27.

PEDRO SALINAS

BIOGRAFÍA.

Nació en Madrid, en 1891. Es el miembro mayor de cuantos componen la Generación del 27. Toda su biografía responde al esquema del poeta-profesor: Una amplia formación universitaria e intelectual que le lleva a practicar todos los géneros literarios. Formado como universitario en París (lector en la Sorbona), esos datos marcan su interés por aproximar la cultura española a la estética europea. En ello tiene un papel capital su aproximación a la figura de Marcel Proust, a quien tradujo. Como Catedrático de Literatura Española hay que destacar su estancia de ocho años en la Universidad de Sevilla, y posteriormente en la de Murcia y en la Universidad de Verano de Santander. Conviene también recordar su amistad con el también profesor y poeta de la Generación, Jorge Guillén. Exiliado desde la Guerra Civil, siguió ejerciendo como profesor en universidades de Estados Unidos, en cuya cultura se negó a integrarse totalmente. Falleció en Boston en 1951.

Su obra comprende además de algunas piezas dramáticas, una obra narrativa, **Víspera del gozo**, y sobre todo estudios y ensayos sobre la literatura española, como el dedicado a Jorge Manrique o **Tradicción y originalidad** (1947).

OBRA POÉTICA

En lo que respecta a la obra poética cabe distinguir tres etapas:

1ª etapa 1923-31.

El primer libro de Salinas, **Presagios** (1923), lo mismo que **Seguro Azar** y **Fábula y Signo**, son todavía en gran medida una prolongación de la poesía modernista, en la que muchos críticos han visto sobre todo un Juego de ingenio en torno a 108 objetos de la realidad. La gran sensibilidad de Salinas le lleva a adoptar una postura amorosa hacia los objetos, y con una lengua familiar y sobria consigue expresar ideas más allá de la imaginación corriente. Participando de muchos rasgos de la, anterior, **Seguro Azar** admite como temas la vida moderna, y lo mismo **Fábula y Signo**. Hay en todas las obras de este período una cierta influencia del ultraísmo, aunque el uso del octosílabo las relacione con la poesía tradicional española.

2ª etapa 1933-38.

Las dos obras culminantes del período, y de toda la obra de Salinas, son **La voz a ti debida** (1933) y **Razón de amor** (1936). Se trata de dos poemarios amorosos, ambos centrados en el tema de la mujer amada. Hasta cierto punto, la obra consiste en una invención de la amada, puesto que aunque se parte de una amada real, se niega una amada real, existencial, para pasar desde ella a una amada utópica, convertida en un concepto que se expresará solo a través de signos y cualidades imperceptibles en su primera realidad. Se trata pues de un amor totalmente antitromántico y más bien entre metafísico y místico, pero ante todo de un amor gozoso, pues el amor es una fuerza que llena al hombre de plenitud y le confiere un lugar en el mundo.

Razón de amor revela un mundo poético algo más oscuro, explorando los límites del amor, y anticipando su inevitable final, que se expondrá en un tercer libro **Largo Lamento**.

3ª etapa 1940-51.

El mundo propio de Salinas quedó destrozado con la guerra y el exilio. Intentó hallar la estabilidad en temas más permanentes, y así surge **El Contemplado** es una obra muy unitaria al componerse de un conjunto de variaciones sobre el tema del mar. Poeta y mar se contemplan sin más testigo que la luz, y de esa contemplación surge una nueva realidad metafórica que transforma la realidad original y permiten al poeta sobreponerse al tiempo y a las circunstancias. **Todo más claro** (1949) expresa el temor del poeta ante el mundo moderno con su progreso y su técnica, que parecen llevar al hombre hacia el "no ser". Es pues una poesía angustiada frente a la realidad, defensora de los valores permanentes del arte en contra de lo cotidiano, y defensora también del hombre frente a la autoinmolación a que parece dispuesto. De ello es ejemplo el poema *Cero*, motivado por el horror de la bomba atómica. Con todo, el uso de un lenguaje ingenioso, conceptista, disminuye la tensión dramática de este mundo literario.

JORGE GUILLÉN

BIOGRAFÍA

Nacido en Valladolid en 1893, su vida presenta ciertos paralelismos con la de Pedro Salinas, de quien fue amigo. Tiene también una amplia formación intelectual como estudiante en Suiza, más adelante en la Residencia de Estudiantes de Madrid y luego como profesor universitario, siempre de Literatura Española, en París, Murcia, Oxford y Sevilla. Tras la Guerra Civil se exilió en América y allí ejerció una importante labor en diversas universidades norteamericanas. En los últimos años de su vida regresó a España, donde falleció en 1984.

OBRA

Aunque también es autor de algunos ensayos sobre Literatura española, como *Lenguaje y poesía*, la obra de Guillén es fundamentalmente poética. Parte de la poesía pura, aunque su cultura poética permite que se le hayan atribuido influencias que van desde Paula Valéry hasta S. Juan de la Cruz, Góngora y Fray Luis de León. En cualquier caso, se trata de un poeta intelectual, que muestra su sentimiento- casi siempre gozoso- frente a la contemplación de la realidad.

Es notable en primer lugar su concepción de su obra como un todo unitario, como lo demuestra el título de **Aire Nuestro**, que agrupa el conjunto de su producción poética.

Su obra fundamental es el gran poemario **Cántico**, iniciado en 1919, durante una estancia en Inglaterra, y que tiene desde entonces una larga historia, pues se trata de una "obra en marcha", un libro que irá ampliándose sucesivamente, desde los setenta y cinco poemas que contiene la primera edición en 1928 y que irán ampliándose en las de 1936 y 1945 hasta la definitiva de 1950, con trescientos treinta y cuatro poemas. Cuatro temas son básicos: el hombre y el ser, la plenitud, el amor, la temporalidad, la muerte, el dolor y el desorden. Con todo, los poemas que se refieren a estos últimos temas amargos son de las dos últimas ediciones. El título de **Cántico** remite a *San Juan de la Cruz*, pero también probablemente a San Francisco de Asís: Se trata de un canto gozoso en que el poeta expresa la dicha de ser y de existir en un universo organizado, en un cosmos lleno de dicha, de amor y de luz. El ser se reconoce gozosamente en los objetos que a la vez le limitan y le centran. Con todo, aparecen también otros temas: la realidad, la naturaleza, el tiempo -desde una nueva perspectiva, llena de serenidad...

Muy interesante es, en relación con esta y con otras obras, su actitud frente a la forma poética. La poesía de Guillén es básicamente esencializadora de la realidad, y su lenguaje corrobora esa voluntad de tomar solamente lo esencial de las cosas: De ahí una marcada tendencia a la brevedad: su lenguaje elimina todos aquellos vocablos que no son estrictamente indispensables para la comprensión del poema: artículos, pronombres, adjetivos... obteniendo así un lenguaje reducido a lo esencial, pero con el que transmite ideas de gran complejidad. Paralelo a ese proceso está el uso de una métrica tradicional y

rigurosísima: décimas, sonetos, redondillas, a los que solamente mucho más tarde se unirán breves fragmentos en prosa. Este tratamiento de la métrica, insólito en una poesía "de ideas" que hubiera normalmente preferido una forma de expresión más libre, debe probablemente mucho a la estética de Paul Valéry: El poeta elige una forma poética rigurosa porque de esa manera los problemas de sonoridad de la poesía quedan de antemano resueltos, y solo debe esforzarse en expresar sus ideas tan claramente como sepa dentro del esquema formal y sonoro que ha seleccionado. Este carácter de extrema organización se transmite también al conjunto del libro, que presenta una cuidadosa estructuración del conjunto del poemario.

A partir de 1957 Guillén comienza la publicación de otros libros poéticos: En **Clamor**, se prosigue con los rasgos formales de **Cántico** pero el mundo gozoso de Guillén se ha oscurecido un tanto: La Historia reciente (Guerra Mundial, bomba atómica, guerra fría) y los hombres parecen presentar un panorama menos gozoso y menos optimista, aunque Guillén sigue manifestando un temperamento esperanzado. **Homenaje** (1967) es un tributo de Guillén a cuantos le han ayudado y enseñado a vivir o sentir: pasa revista en hermosos poemas a sus autores y a sus fragmentos favoritos.

VICENTE ALEIXANDRE

BIOGRAFÍA

Nacido en 1898. Infancia en Málaga. Vive posteriormente en Madrid. Vida muy personal y familiar, llena de retraimiento, dentro de una familia de la alta burguesía. Estudiante de Derecho e Intendente Mercantil, descubrió sin embargo la poesía a partir de 1918 gracias a su amistad con Dámaso Alonso. Una grave enfermedad le obligará al retiro y a prolongados y frecuentes reposos. Mantiene gran amistad con casi todos los miembros de la Generación. Después de la Guerra Civil su aislamiento se acentúa: Vive retirado dedicado a la creación y al magisterio de las nuevas generaciones poéticas. Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1977. Falleció en 1984.

OBRAS

En 1928 publica Alexandre su primer libro, **Ámbito**, que aunque anticipa los temas posteriores de su lírica, se halla aun muy relacionado con la poesía pura y con la influencia gongorina, entonces muy corriente. Con todo hay también demasiadas influencias inconexas. Su siguiente obra, **Pasión de la Tierra** es extraordinariamente compleja y renovadora: La experiencia de la enfermedad y el abatimiento se expresan a través de un lenguaje que renuncia a lo lógico para llenarse en cambio de imágenes irracionales y oníricas. Se trata de un lenguaje próximo al surrealismo, aunque Alexandre jamás llega al automatismo psíquico del surrealismo francés, sino que por el contrario mantiene permanentemente su control intelectual sobre lo escrito. Según el propio Alexandre confluían allí sus propias lecturas de Freud y de los simbolistas como Rimbaud y Lautréamont, mientras dice desconocer el surrealismo francés.

Comienza así el lenguaje que llena lo mejor de la obra de Alexandre: **Espadas como labios** (1932) y **La destrucción o el amor** (1935) son dos libros muy semejantes; en ambos el tema es amoroso: un panteísmo erótico donde el universo entero manifiesta su esencia fundamentalmente amorosa, con todas las contradicciones que esto implica, pues se confunden en el mundo vida, muerte y amor. Hay en esta visión del universo evidentes influencias de las concepciones del psicoanálisis de Freud. En cuanto al lenguaje, el primero sigue claramente la línea de la obra anterior. **La destrucción o el amor** es menos irracional en su lenguaje, pero sus temas son los mismos: La vida y la muerte se articulan alrededor del amor, que aparece constantemente como una fuerza destructiva. El tono es más romántico, mucho más hirviente en su lenguaje, que acumula imágenes y metáforas hasta conseguir una expresión heméctica, difícil de comprender, pese a que Alexandre jamás llega al automatismo psíquico. La crítica cree ver en esta obra influencias de San Juan, Garcilaso y Góngora. De mucha menor calidad es el libro que cierra esta etapa, **Mundo a solas**.

En 1944 aparece **Sombra del Paraíso**, su mejor libro para gran parte de la crítica. Aleixandre lo define como "un canto a la luz desde la conciencia de la oscuridad". Se basa en la experiencia vital de su niñez y adolescencia en Málaga, que aparece simbólicamente como el lugar paradisíaco, mágico, donde el poeta ha gozado de la unión perfecta de la totalidad de las cosas. Sin embargo no existe verdadera esperanza para el hombre que se ve obligado a vivir perpetuamente en la tensión y el destierro. Se abandona el verso breve y se tiende hacia un versículo rítmico de gran número de sílabas.

La segunda etapa de la obra de Aleixandre comienza en 1954 con la publicación de **Historia del corazón**. Se trata ahora de una "poesía de integración", marcada por la comunicación humana, la aproximación a la realidad y el canto a la vida del hombre como ser permanentemente transitorio. El lenguaje surrealista desaparece y se pasa ahora a una expresión más realista, más fácil, menos imaginativa, pero también mucho menos grandiosa. La forma poética es ahora fácil, clara y el tono permanentemente esperanzado.

La misma línea prosigue con **En un vasto dominio** (1962), un cántico a la unidad social de los hombres, y en sus dos últimos libros: **Poemas de la consumación** (1968) y **Diálogos del conocimiento** (1974). Aleixandre reconsidera la vida desde su vejez y se preocupa ahora por el sentido del mundo y de la conciencia. Son obras de decadencia: La forma abandona el versículo rítmico para pasar a formas métricas más rigurosas, y el lenguaje emplea juegos de palabras, aforismos, diálogos y un tono muy coloquial.

LUIS CERNUDA

BIOGRAFÍA

Nacido en Sevilla(1902). Estudiante de Filosofía y Letras, y alumno de Pedro Salinas. Se traslada a Madrid. Lector de español durante un curso en la Universidad de Toulouse. Exiliado tras la Guerra Civil, vivió sucesivamente en Inglaterra, Estados Unidos y México, ejerciendo como profesor de literatura en diferentes universidades. Falleció repentinamente en México, en 1963. Personalidad atormentada, solitaria e inadaptada. Su marginación social, consecuencia de la homosexualidad, su hipersensibilidad, se manifiestan tanto en su vida como en la ética implacable de su obra.

OBRAS.

El tema básico de su obra viene perfectamente expresado por el título colectivo de su poesía: **La realidad y el deseo**. Su perpetuo anhelo de perfección y eternidad choca constantemente con el amor frustrante, la muerte, el tiempo y la soledad. En relación con el tema central del anhelo de eternidad está la constante evocación de la infancia como mundo paradisiaco al que el poeta ansía retomar. La naturaleza, las "gracias del mundo" son también un tema importante. Amor y tiempo también se entrelazan estrechamente: el amor anula la percepción del tiempo y confiere al hombre una cierta eternidad, pero también el deseo sucumbe frente al paso del tiempo, que deshace la belleza.

Hay que anotar la presencia en su obra de influencias poco corrientes en la literatura española: Entre los escritores españoles destaca la influencia de Bécquer y la de Góngora, corrientes en la Generación del 27, pero también las de Garcilaso y Fray Luis de León. En cuanto a los extranjeros, el poeta cubista y surrealista francés Reverdy y André Gide. También autores alemanes, sobre todo Holderlin, con quien coincidía en su admiración hacia los ideales clásicos y su consideración dramática de la vida humana. Además, un buen número de poetas meditativos, especialmente ingleses, como Wordsworth, Coleridge, Browning, Hopkins... y el pesimista romántico italiano Leopardi.

Podemos distinguir dos grandes etapas en la obra de Cernuda: La primera etapa (desde 1922 a 1936) está marcada por una constante evolución: **Perfil del aire** (1922) es un libro muy influido por Jorge Guillén y por Reverdy, todavía en la línea de la poesía pura, describiendo sutiles estados de ánimo bajo una métrica convencional: romance heptasílabo, décimas, sonetos. Un quiebro radical son sus dos libros siguientes: **Un río. un amor** (escr. 1929) expresa de manera violenta sus sensaciones de abandono del amor. Recurre a traspasar el lenguaje poético tradicional, y pasa a un lenguaje violento y destructor de gran libertad en todos los sentidos: unión arbitraria de lamentos incongruentes; una métrica tiende ahora al verso libre En definitiva un lenguaje próximo al surrealismo. En la misma línea está **Los placeres prohibidos**. En 1934 hay un nuevo giro con **Donde habite el olvido**: Influye ahora la poesía de Bécquer, pues tanto temas como lenguaje se aproximan a los del Romanticismo. El tema sigue siendo el desamor, pero el tono ahora es elegiaco, melancólico y reflexivo: Cernuda canta con tono quejoso el dolor de la expulsión del paraíso que podría haber supuesto el amor.

Con el exilio se abre su segunda etapa. La vida en Inglaterra y en EEUU le pone en contacto con influencias totalmente extrañas en la poesía española. En su poesía aparecen ahora elementos humanos y sentimentales, mientras su lenguaje se hace frío y a la vez coloquial e informal. Pretende, según explica, evitar caer en dos excesos típicos de la lírica, que son el engaño sentimental (apoyar excesivamente la poesía en el sentimiento) y el excesivo refinamiento de lenguaje. En su obra irá teniendo cada vez más importancia la ética, fría y rigurosa, que se mezcla con el destierro y el fracaso del amor. Así en *Las nubes*, fruto de una época extraordinariamente amarga en su vida, los temas básicos de inspiración son la reciente experiencia de la Guerra Civil y las primeras impresiones de destierro; **Vivir sin estar viviendo** y **Con las horas contadas** profundizan en esos mismos temas, especialmente en la conciencia del exilio y el alejamiento de una tierra propia aunque incomprensiva para con el poeta. En 1962 publica su última gran obra, **Desolación de la Quimera**, que lleva al extremo todos los rasgos de estilo señalados: El poeta se despidió de la vida recordando, pero también pasando amargas cuentas, a su infancia, sus seres queridos, su propia poética y su fracaso como hombre enamorado. El lenguaje es ahora aún más directo, extremadamente prosaico y muy distante. Cernuda muestra así su orgullo y su fuerza ética.

GARCÍA LORCA

BIOGRAFÍA

Se trata del poeta de mayor personalidad de entre los de la Generación del 27. Nacido en Fuentevaqueros (Granada) en 1896. Estudió Derecho y Filosofía y Letras en Granada. En 1919 llega a Madrid e ingresa en la Residencia de Estudiantes, donde se hará amigo de Dalí y Buñuel. Conocerá más adelante a los demás componentes de la Generación del 27. Comienza su carrera como poeta y como dramaturgo. En 1929, tras una profunda crisis personal, parte para Estados Unidos, donde permanece hasta 1930. Crea el grupo teatral "La Barraca", encargado de una labor de difusión del teatro por los pueblos y zonas aisladas de la cultura. En 1933 realiza una gira por Argentina. Muere trágicamente al comienzo de la Guerra Civil en Granada (1936)

OBRAS POÉTICAS

El rasgo más importante de su obra es la unidad en la diversidad: Bajo una considerable evolución en el estilo, Lorca crea un universo poético dominado por la presencia constante de unos pocos temas: la frustración, en todos sus planos: ontológico, social metafísico e histórico; el amor, visto como una fuerza cósmica, pero enlazado frecuentemente con el tema de la frustración; la esterilidad; la muerte, sin trascendencia religiosa que pueda consolarnos y por fin, la subversión del orden de las cosas.

Las primeras obras de Lorca resultan fuertemente apegadas a la tradición literaria. **Libro de Poemas** (1921) refleja aún fuertes influencias de la poesía modernista y de Machado, aunque también del ultraísmo entonces en boga. No hay un estilo definido, pero se deja ver ya la búsqueda personal de una nueva poesía y la expresión de sus crisis personales, probablemente relacionadas con su homosexualidad.

Sin embargo, **Canciones** (1927), **el Romancero Gitano** (1928) y **el Poema del Cante Jondo** (1931, pero escrito mucho antes) toman como nueva base la poesía popular. Lorca se basa en tres distintas tradiciones poéticas: La poesía tradicional castellana, el folklore andaluz y el cante jondo. De la poesía tradicional toma los aspectos más profundos: temas como la muerte, lo oculto, el amor, la sexualidad; simbolismos elementales pero llenos de resonancias, como el toro, la sangre, el viento, el agua, la luna, el caballo... El cante jondo le comunica un especial sentimiento de lo fatal y de lo trágico. Todo esto lleva a una poesía llena de sugerencias muy profundas. En las obras mencionadas, el uso de metros cortos, del estribillo, de la polimetría, de la rima asonante y del paralelismo sintáctico, son rasgos de la poesía tradicional. De ella también se toman versos completos que se incrustan en los nuevos poemas, frases hechas, y una especial musicalidad. La influencia de lo tradicional es más patente en **el Romancero Gitano**, donde retoma la forma, los ritmos y la técnica del Romancero Viejo, situándose así dentro de una larga tradición española. A todo ello se une a la temática andaluza de Lorca: En su intento de reflejar en su poesía su personal visión de Andalucía y de lo más esencial de la personalidad andaluza, hace que Andalucía se convierta en un gran espacio mítico y transhistórico, donde se mezcla el mundo primitivo, la Andalucía romana, en menor medida las Andalucías musulmana y judía, y en definitiva lo gitano, que es lo más representativo de lo andaluz, pues el mundo gitano representa aquí una larga tradición andaluza de marginación y sentimiento y una especial actitud frente al destino, la desgracia y la muerte.

Seis Poemas Galegos y Oda al Santísimo Sacramento del Altar marcan el tránsito hacia una nueva forma de concebir la poesía. Esta llega con la composición en 1929 (aunque la obra se publicará póstuma, y con un texto que ha sido luego extremadamente discutido) de **Poeta en Nueva York**. Durante su estancia en Estados Unidos, Lorca experimentó una fortísima crisis personal. Súmese a eso su inadaptación al mundo americano e incluso la misma crisis de Nueva York bajo el "crack" de la bolsa. La angustiada visión que Lorca tiene de la gran urbe se expresa en esta obra oponiendo las ideas de naturaleza-luz frente a civilización-oscuridad. La gran ciudad le muestra un angustiante proceso de violencia por parte de la civilización contra los seres más débiles, más naturales, a los que la aplastante mecánica del dinero exige oprimir y destruir. Nueva York se transforma así en un angustiante campo de destrucción y de muerte. Lo más llamativo es el lenguaje con que se explica ese proceso, muy próximo al lenguaje surrealista: Se abandonan las formas métricas tradicionales, para emplear un versículo rítmico éste se llena de un lenguaje hermético, confuso: las palabras que designan los objetos reales son sustituidas por palabras simbólicas, muy alejadas de la realidad original, pero que subrayan sus rasgos más hombriles, tétricos e infernales. Los adjetivos son con frecuencia incompatibles semánticamente con los sustantivos a los que modifican. Los verbos marcan acciones fantásticas e inverosímiles. El resultado final es la creación ante el lector de un mundo incongruente, alucinante y enloquecido, que refleja a la perfección su dantesca visión de la ciudad. Se trata de un lenguaje puramente asociativo, muy próximo al surrealismo, por su carácter inconsciente, pero que nunca llega a hacerse automático - como el verdadero lenguaje surrealista- porque el poeta no pierde nunca el control sobre su palabra .

Llanto por Ignacio Sánchez Mejías ejemplifica el equilibrio de Lorca entre tradición y renovación pues reúne y ejemplifica todos los problemas temáticos y los recursos técnicos de su autor. Dedicado a un torero amigo, muerto en el ruedo, toma elementos de la elegía clásica y del "planto" medieval, como el de Jorge Manrique ; incluso el hecho de referirse a un suceso reciente lo aproxima al carácter "noticiero" del Romancero tradicional. Sin embargo, reaparecen los elementos míticos: el toro como representación de fuerzas oscuras, el torero como un héroe sacrificado . El poema está cuidadosamente estructurado, de manera muy dramática, en cuatro partes que recuerdan también los plantos medievales: la cogida y la muerte; la lucha del torero con la muerte, una quieta meditación sobre

el morir y la contemplación del irremediable olvido. El lenguaje es de nuevo hermético, lleno de metáforas audacísimas, de imágenes y de asociaciones libres entre palabras que lo asemejan de nuevo al surrealismo.

Diván del Tamarit, (escrito en 1936) aún en la línea de expresión anterior, aunque ahora con un toque oriental y árabe (Diván significa en árabe 'colección de poemas') supone un esfuerzo por contener la expresión del sentimiento: textos breves, muy condensados, con una métrica basada en el verso blanco. El tema central es el erotismo, el amor, una pasión amorosa y torturante que se asocia continuamente con ideas de muerte y de destrucción. El poeta parecía seguir una línea de regreso hacia las formas clásicas, la recuperación de la métrica tradicional y la expresión de los propios sentimientos, al menos a juzgar por los recientemente descubiertos **Sonetos del amor oscuro**.

RAFAEL ALBERTI

BIOGRAFÍA

Nacido en 1902 en El Puerto de Santa María. Alumno de los Jesuitas. Se traslada con su familia a Madrid en 1917 y desarrolla una gran afición a la pintura, a la que intenta dedicarse. Premio Nacional de Literatura por su primer libro, se introduce así en el mundo literario: Participa en los actos de homenaje a Góngora de 1927. Desde 1930 se inicia la aproximación de su poesía a los ideales políticos de la izquierda: Viaja a la URSS y participa en actividades políticas revolucionarias, especialmente la fundación de la revista Octubre en 1934. Especialmente en la Guerra Civil interviene en recitaciones ante los soldados del frente. Exiliado desde 1939 vivió en París, Buenos Aires, Roma y por fin desde 1976 se reintegró a la vida cultural española.

OBRAS.

La primera etapa de su obra va desde 1924 hasta 1930. Muy influido en sus comienzos por las formas de la lírica tradicional que conoce en el poeta hispano-portugués del siglo XVI Gil Vicente y en el Romancero, trata las sensaciones Juveniles de distanciamiento del mar y de su tierra natal utilizando ese lenguaje en **Marinero en Tierra** (1924), su primer libro, sorprendentemente maduro. Aparece ya aquí un peculiar modo de poesía que aprovecha las formas expresivas: metros cortos, ritmos acentuales y paralelísticos, estribillos, repetición, y formas expresivas de lo popular, para llenarlo de unas personales metáforas e imágenes, que crean un mundo sencillo pero lleno de encanto. Incluso sus temas surgen de lo popular: alboradas, serranillas, cantos de romería, nanas... Una línea semejante continúa en **La amante** (1926), dedicada a un viaje por Castilla, y en **El alba del alhelí**.

La primera transformación importante se produce con **Cal y canto** (1927), su primer libro de influencia gongorina: utiliza tercetos encadenados y sonetos de construcción refinadísima, y una sintaxis y un Juego de metáforas inspirado obviamente en Góngora, al que intenta incluso continuar con una "Soledad Tercera". Pero el cambio radical se produce con **Sobre los ángeles** (1929). Movidado por una honda crisis personal, que le llevó al borde la locura, Alberti simboliza en los ángeles todas las fuerzas oscuras que preocupan y turban su mente; dichas fuerzas se oponen unas a otras en una lucha feroz que es el equivalente de las oscuras sensaciones del poeta. Hay una marcada hostilidad contra todas las fuerzas morales y sociales. Influye curiosamente la Biblia, no solo con las figuras de los ángeles, sino también en la forma de organizar el libro como una serie de visiones, que acaban produciendo un mundo onírico e infernal, dominado por las ideas de condena y autodestrucción. También cambia el lenguaje, que tiende a una imagen visionaria muy próxima al surrealismo. En la misma línea continúa **Sermones y Moradas**, donde aumenta la protesta contra la moralidad burguesa y el carácter agresivo de la poesía. Una curiosa obra cierra el periodo: **Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos**, libro inspirado por la visión de los grandes cómicos del cine

mudo, aunque su visión dista mucho de ser risueña: aprovecha un lenguaje absurdo y burlesco para mostrar un trasfondo amargo y trágico.

Desde 1929 aparece en su poesía una interesante vena social. Esta aflora ya en 1935 con **El poeta en la calle**, donde se inicia su adscripción a una concreta causa política, adscripción que se consolida más adelante, con la publicación de **13 bandas y 48 estrellas. Poesía del Mar Caribe**, ataque al imperialismo norteamericano, y todavía se consolidó aún más durante la Guerra Civil, cuya poesía política se recogió en **De un momento a otro**.

Exiliado desde 1939, su obra de exilio ha oscilado entre la continuación de su obra política, como ocurre en **Entre el clavel y la espada** o en las **Coplas de Juan Panadero**, o el dolor de la derrota y la evocación de todo lo que la patria supuso en la vida del autor: juventud, infancia, arte. Particularmente interesantes son las primeras sensaciones de derrota y destierro en **Vida bilingüe de un refugiado español en Francia**. Con todo, lo mejor de esta etapa es **A la pintura**, donde se funden su pasión por la pintura y la poesía. Muy interesante es su último libro de sonetos: **Roma, peligro para caminantes**, con un buen número de composiciones dedicadas a la vida cotidiana de Roma.

DÁMASO ALONSO

BIOGRAFÍA

Nació en Madrid en 1898. Fue discípulo y colaborador de Menéndez Pidal, en el Centro de Estudios Históricos. Enseñó Lengua y Literatura españolas en universidades alemanas, inglesas y norteamericanas, hasta que, en 1933, obtiene una cátedra de la Universidad de Valencia. Tras la guerra pasa a la de Madrid como catedrático de Filología Románica. En 1945 fue elegido miembro de la Real Academia Española, de la que fue director desde 1968 hasta 1982. En 1978, se le concede el Premio Cervantes. Murió en 1990 en Madrid.

OBRA

En Dámaso Alonso se funden tres vocaciones: la de profesor, la de investigador y crítico, y la de poeta.

Como profesor, marcó a numerosas promociones de estudiantes españoles y extendió su magisterio por universidades de todo el mundo. Como investigador y crítico, es figura importantísima en el doble campo de la Lingüística y de la Literatura, siendo uno de los creadores de la escuela española de Estilística. Como crítico literario, su producción es inmensa y de capital importancia. Por lo pronto, en 1927, él fue quien con su estudio sobre la lengua poética de Góngora desentrañó definitivamente la obra del barroco cordobés. Otros estudios magistrales abarcan de la Edad Media al siglo XX.

Dámaso Alonso habla de sí mismo como «poeta a rachas». En efecto, sus momentos de creación intensa se hallan separados por largos lapsos de tiempo. Por ello, ocupa una posición muy particular con respecto al grupo del 27. Fue compañero de aquellos poetas, pero su producción más importante desborda los cauces poéticos del momento y desemboca en nuevas preocupaciones.

Su primer libro, escrito entre 1918 y 1921, lleva el significativo título de **Poemas puros, poemillas de la ciudad**. No se trata, con todo, de poesía deshumanizada: su «pureza» radica más bien en su sencillez, en su transparencia, y en su ingenuidad. Algunos poemas son entrañables juegos líricos otros son muestra de hondura religiosa.

Veinte años más tarde, en 1944, Dámaso Alonso sorprende con un libro estremecedor: **Hijos de la ira**. Obra fundamental de la posguerra, se sitúa en el centro de lo que su mismo autor ha llamado «poesía desarraigada»; es decir, la que escriben aquellos para quienes el mundo es «un caos y una angustia, y la poesía una frenética búsqueda de ordenación y de ancla». Se trata, pues, de una poesía existencial. **Hijos de la ira** es, por una parte, un inmenso grito de protesta, una queja lancinante, contra la crueldad, el odio, la injusticia, contra toda la «podredumbre» que el poeta ve en torno. Por otra, una serie de angustiadas preguntas a Dios sobre el sentido de la vida y sobre la mísera condición del hombre.

Formalmente, el libro está escrito en versículos, cuyo ritmo obsesivo, basado en paralelismos de ideas, recuerda el de la poesía bíblica (especialmente, los Salmos penitenciales). El lenguaje, en fin, desgarrado, alucinante, brutal incluso, se halla muy lejos tanto de la poesía pura como del surrealismo, aunque inevitablemente algunas imágenes nos recuerden a este último.

Del mismo año (1944) es **Oscura noticia**, igualmente traspasado por una religiosa desazón. Luego, hemos de dejar pasar hasta 1955 para encontramos con una nueva racha» poética, constituida ante todo por el libro *Hombre y Dios*, que sigue respondiendo a un diálogo apasionado con el Creador, acerca de los eternos temas del vivir humano. De la misma época es otro libro titulado **Gozos de la vista**. Y paralelamente a los citados, ha ido componiendo las originales y a veces desenfadadas **Canciones a pito solo**.

En 1985 publica **Duda y amor sobre el Ser Supremo**, última y patética expresión de sus inquietudes y zozobras existenciales.